herpy

GECKOS

Western banded gecko

Coleonyx variegatus

Un gecko del desierto pequeño y esbelto del suroeste de Estados Unidos y el noroeste de México, de piel sedosa, párpados móviles y bandas amarillas y marrones. Solo mide 10-15 cm, levanta la cola sobre el lomo como un escorpión cuando caza y necesita un terrario cálido y seco con un único refugio húmedo.

Familia: Eublepharidae Nombre anterior: *Stenodactylus variegatus; Eublepharis variegatus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**10-15 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-15 años**
Activo	**De noche**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Desierto, semidesierto y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**40 × 30 × 25 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**24-28 °C**
Punto caliente	**30-34 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**30-50 %**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario, en pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Puestas por año	**1-3**
Incubación	**40-50 días** a 27-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Coleonyx variegatus es un gecko pequeño, esbelto y elegante que, en muchos aspectos, recuerda a *Eublepharis macularius* en miniatura. Pertenece a los geckos de párpados móviles (Eublepharidae) y, como ellos, tiene párpados móviles y pupilas verticales. La piel es suave, con escamas finas y granulosas sin tubérculos, la cabeza es triangular, los dedos son largos y delgados y la cola se estrecha en la base. No tiene lamelas adhesivas y no puede trepar por el cristal, pero se mueve por las grietas de las rocas y de vez en cuando se ve en arbustos.

El color de fondo es amarillo pálido, rosado o gris claro, con bandas transversales de marrón claro a marrón sobre el cuerpo y la cola, y los colores varían mucho de una zona a otra. En los ejemplares jóvenes las bandas son nítidas y continuas. Con la edad se rompen en manchas, y algunos adultos conservan solo manchas. El macho tiene una pequeña espuela a cada lado de la base de la cola, y es la forma más sencilla de distinguir los sexos.

Los adultos alcanzan 10-15 cm incluida la cola y rara vez miden más de 7-8 cm del hocico a la cloaca. Las hembras suelen ser algo más grandes que los machos. Los adultos pesan por término medio unos 4,6 g, y las crías recién nacidas miden apenas un par de centímetros. La cola se puede soltar y vuelve a crecer, pero la nueva cola normalmente no recupera el mismo patrón de bandas que el resto del animal.

Cuando caza o se siente amenazado, el gecko arquea la cola sobre el lomo y la agita. Recuerda a un escorpión, y en Baja California mucha gente cree que estos animales son venenosos. No lo son, pero ellos mismos se comen pequeños escorpiones. Si se les atrapa, pueden emitir un breve sonido chillón.

La especie fue descrita por Spencer Baird en 1858 como *Stenodactylus variegatus*. El epíteto específico significa abigarrado, y el nombre del género *Coleonyx* significa en griego garra en vaina, porque las uñas están dentro de una vaina de escamas. Hoy se reconocen cuatro subespecies: *abbotti*, de la zona de San Diego, *peninsularis*, *sonoriensis* y la forma nominal *variegatus*. Las antiguas subespecies *bogerti* y *utahensis* se han unido a la forma nominal, porque los análisis de ADN no pudieron separarlas. Los ejemplares criados en cautividad que se venden rara vez están determinados a nivel de subespecie.

Distribución y hábitat

La especie vive en el suroeste de Estados Unidos y el noroeste de México. En Estados Unidos se encuentra en el sur de California, el sur de Nevada, el extremo suroeste de Utah, buena parte de Arizona y el suroeste de Nuevo México. En México vive en Sonora y en toda la península de Baja California, y también se cita en Sinaloa. Además, se encuentra en varias islas frente a Baja California.

En California, la forma nominal vive en los desiertos al este de las cadenas montañosas del sur y, hacia el norte, a lo largo de la vertiente oriental de Sierra Nevada hasta la zona de Bishop. La subespecie *abbotti* vive en las zonas cercanas a la costa del sur de California y del norte de Baja California. Donde ambas se encuentran, hay una estrecha zona con formas intermedias.

> **Área de distribución natural:** Estados Unidos y México.

HÁBITAT

El gecko vive en zonas áridas: en llanuras con gobernadora (*Larrea*), en el desierto de artemisa, en bosques de pinos y enebros y en el chaparral. Prefiere el terreno rocoso, pero también se encuentra en dunas y cauces secos de ríos, desde por debajo del nivel del mar hasta unos 1.500 metros de altitud. La precipitación anual suele ser de 30 cm o menos, y la temperatura oscila mucho entre el día y la noche y entre estaciones.

La especie es estrictamente nocturna y pasa el día en madrigueras y bajo las piedras. Solo sale aproximadamente media hora después de la puesta del sol, de modo que es la oscuridad lo que la hace salir. Está más activa a 27-29 °C, pero puede salir desde por debajo de 16 °C en noches ventosas de primavera hasta unos 32 °C. En invierno, normalmente de noviembre a febrero, hiberna. La especie también prospera en las ciudades: en Las Vegas, hay ejemplares silvestres en las cajas de los aspersores y en las arquetas de los contadores de agua, donde hay humedad y oscuridad.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

La especie permanece sobre todo en el suelo, así que la superficie de base importa más que la altura. Uno o dos animales necesitan un terrario de al menos 40 × 30 × 25 cm, para que haya espacio para un gradiente de temperatura claro y para elegir entre zonas secas y húmedas. Cuanto más grande, mejor. Más animales requieren más espacio y más refugios.

Usa un sustrato de arena o una mezcla de arena y turba en una capa fina, para que las hembras no puedan esconder los huevos sin que lo notes. Ofrece muchos refugios, tanto secos como un único refugio húmedo. Los trozos planos de corcho son una buena opción: son ligeros, imitan las piedras bajo las que los animales se esconden en la naturaleza y no hacen daño si se caen. Si usas piedras, deben quedar tan estables que no puedan caer sobre un animal. Las plantas vivas no benefician a la especie y se pueden omitir. La tapa debe cerrar bien, porque los animales son pequeños y rápidos. Los terrarios de cristal con tapa de malla retienen mal el calor y a menudo hay que calentarlos tanto desde abajo como desde arriba.

Leer más: Calor y temperatura

TEMPERATURA

La especie tolera grandes variaciones, pero necesita un gradiente claro para poder elegir. Mantén 24-28 °C en el terrario durante el día y una zona cálida de 30-34 °C. Es mejor empezar en 30-32 °C que en el límite superior. Por la noche, la temperatura puede bajar a 18-22 °C.

Es preferible calentar con una manta o un cable térmico bajo un tercio o la mitad del fondo que con una lámpara, porque las lámparas resecan el terrario. Controla el calor con un termostato y mide la temperatura dentro de los refugios. Si usas una lámpara, debe ser roja o sin luz, para que no moleste a los animales.

En invierno los animales descansan de dos a tres meses, como hacen en la naturaleza. Apaga la calefacción y deja que los animales reposen a 17-19 °C sin alimento. Siempre deben tener agua, y es buena idea revisarlos cada semana.

HUMEDAD Y AGUA

La especie procede de zonas con muy poca lluvia y pierde poca agua a través de la piel. Por gramo de peso corporal, evapora solo alrededor de una quinta parte del agua que la especie estrechamente emparentada *Coleonyx mitratus* y solo un poco más que *Eublepharis macularius*. Por eso el aire del terrario debe ser seco y el sustrato no debe mantenerse mojado.

En cambio, el gecko necesita un refugio húmedo, que usa durante la muda y a menudo también como lugar de puesta. Hazlo con una caja de plástico cerrada o una vasija de barro con un orificio de entrada y sustrato húmedo, y mantenlo húmedo. Basta con pulverizar una esquina del terrario una o dos veces por semana. Pon siempre un recipiente bajo con agua fresca. La humedad ambiental no está documentada para la especie; mantén un 30-50 % en el resto del terrario. Lo más importante es que el animal pueda elegir entre zonas secas y húmedas.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es estrictamente nocturna y pasa el día escondida. No hace falta UVB cuando los insectos se espolvorean con calcio y vitamina D3, y se desaconseja para las especies de *Coleonyx* que viven en el desierto. La fuente de calor puede ser perfectamente un emisor de calor sin luz.

Ofrece a los animales un ritmo natural diario y anual, con luz de día y oscuridad total por la noche. Un buen punto de partida son 12 horas de luz en verano, y durante el reposo invernal se reduce la duración del día a menos de 8 horas. Evita la luz intensa, que hace que los animales se escondan, y no enciendas luz por la noche.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

El gecko se alimenta de insectos vivos. Los gusanos de la harina medianos pueden ser la base de la dieta, y los grillos, las larvas de la polilla de la cera y las cucarachas pequeñas aportan variedad. La presa debe ser más pequeña que la distancia entre los ojos del animal, así que las crías pequeñas necesitan insectos muy pequeños. Muchos animales aceptan comida de unas pinzas, y eso reduce el riesgo de que traguen sustrato.

Los adultos se alimentan aproximadamente tres veces por semana con tanto como quieran comer. Espolvorea los insectos en una de cada dos comidas con un buen suplemento de calcio y vitaminas con vitamina D3. La alimentación previa de los insectos (gut loading) solo ayuda si los insectos reciben un producto en polvo adecuado, porque la fruta y la verdura por sí solas no les aportan suficiente calcio. Además, es buena idea dejar en el terrario un pequeño recipiente con calcio en polvo, porque esta especie lo lame con gusto. Durante el reposo invernal los animales no reciben alimento.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El gecko es tímido y rápido, sobre todo los ejemplares capturados en la naturaleza, y suelta la cola con facilidad si se siente amenazado. Es sobre todo un animal para observar. Por la tarde-noche sale y caza con la cola arqueada sobre el lomo. También puede ser curioso y activo, y algunos animales toman comida de los dedos. Si tienes que manipularlo, mantenlo bajo, cerca de la mesa o del suelo, y no lo agarres nunca por la cola.

Los machos no deben convivir, porque no se toleran. Un macho puede mantenerse con una o varias hembras, y los grupos de hembras suelen funcionar. Sin embargo, las hembras pueden estresarse entre sí, así que vigila si hay inquietud y separa a los animales si alguno lo pasa mal. Lo más seguro son ejemplares solitarios o una pareja de sexo conocido. A las crías pequeñas no siempre se les puede determinar el sexo, así que mantenlas separadas o bajo vigilancia para que las hembras jóvenes no se apareen demasiado pronto.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos se reconocen por las dos pequeñas espuelas en la base de la cola y una fila de poros delante de la cloaca, visibles ya en los machos jóvenes. Las hembras carecen de ambas cosas. Los animales pueden alcanzar la madurez sexual a partir de unos 8 meses, y los de más de unos 5 cm del hocico a la cloaca se consideran adultos. Sin embargo, las hembras no deben poner huevos demasiado pronto, porque primero tienen que acumular masa corporal y reservas. Espera, por tanto, a que la hembra haya terminado de crecer y esté en buena condición antes de ponerla a criar. Un adulto pesa normalmente 4-5 g.

APAREAMIENTO

En la naturaleza los animales se aparean en abril y mayo, tras la hibernación, y en cautividad se obtienen más huevos si se imita ese ciclo. Deja que los animales reposen de dos a tres meses desde finales de noviembre a 17-19 °C, con días más cortos y poco alimento o ninguno. A partir de mediados de febrero se vuelven a subir la temperatura y la duración del día, y los animales se alimentan a voluntad. El apareamiento ocurre por la noche y dura solo unos segundos. El macho muerde a la hembra en la nuca, y es normal.

Las hembras pueden almacenar esperma durante varios meses, y en la especie estrechamente emparentada *Coleonyx mitratus* se han puesto huevos fértiles un año entero después del apareamiento. Es una buena razón para no dejar que los animales convivan sin control.

Leer más: Hibernación y estaciones

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone huevos de mayo a septiembre. En la naturaleza son de una a tres puestas, normalmente de dos huevos, y muchas hembras hacen dos puestas al año. Los huevos se ven y se pueden notar como dos huevos grandes y blancos a través del vientre antes de ser puestos. En cautividad, una buena temporada puede dar más puestas.

Cuando puedas ver los huevos, la hembra debe tener una caja de puesta, por ejemplo una pequeña caja de plástico con un agujero en la tapa o en el lateral y vermiculita o sphagnum húmedos, pero no mojados. Muchas hembras también ponen en el refugio húmedo. Revisa la caja cada mañana. El sustrato del resto del terrario debe ser fino, para que puedas encontrar los huevos enterrados. Ofrece a la hembra abundantes insectos y calcio durante toda la temporada, y vigila si pierde peso.

INCUBACIÓN

Traslada los huevos a una cajita con vermiculita húmeda y colócalos semienterrados sin darles la vuelta. El agua se añade por un lado, para que los huevos no se mojen. Incuba a 27-29 °C y al menos un 80 % de humedad, y a esa temperatura los huevos eclosionan a los 40-50 días. Una temperatura más baja alarga el tiempo.

Con temperaturas fluctuantes de 24-32 °C solo eclosiona el 50-60 % de los huevos, y muchas crías mueren tarde en el desarrollo. Con 27-29 °C estables eclosionan muchos más, y la proporción de sexos es 1:1. El sexo lo determinan los cromosomas sexuales y no la temperatura, así que no se puede controlar, pero una temperatura estable es importante.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son muy pequeñas al nacer, y ese es el mayor reto. Tanto la manipulación como la alimentación requieren cuidado, porque los insectos deben ser muy pequeños. Comen por primera vez después de la primera muda, cuando tienen 5-8 días. Ofréceles grillos recién nacidos o larvas del escarabajo *Tribolium confusum*, espolvoreados con calcio, y pon siempre un pequeño recipiente con agua fresca y un refugio húmedo.

Mantén las crías por separado o con animales del mismo tamaño, y sepáralas cuando se pueda distinguir a los machos. No hay curvas de crecimiento publicadas para la especie, así que pésalas con regularidad y valora según la condición corporal y la actividad. Las crías que no crecen suelen recibir muy poco calor o muy poco calcio.

Salud y errores frecuentes

La especie es resistente, pero hay relativamente poca experiencia con ella en cautividad, y las bajas a menudo se deben a causas desconocidas. Los problemas típicos son:

- Impactación o obstrucción intestinal tras tragar sustrato. El sphagnum seco puede tragarse durante la muda y ser mortal. Usa un sustrato firme y uniforme, y alimenta preferiblemente con pinzas.
- Pérdida de la cola por manipulación o peleas. Vuelve a crecer, pero sin el mismo patrón.
- Pérdida de peso y falta de apetito, que pueden propagarse de un animal a otro en un grupo, sin que siempre se encuentre la causa. Por eso conviene poner en cuarentena a los animales nuevos y elegir ejemplares criados en cautividad.
- Falta de calcio y vitamina D3, que provoca huesos blandos. Espolvorea los insectos.

- Humedad constante en todo el terrario, que provoca problemas de piel. La especie está adaptada a condiciones secas.

Un animal sano tiene los ojos claros, la cola llena y un peso estable. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el gecko pierde peso, deja de comer o parece apático. Los animales son tan pequeños que la dosificación de medicamentos requiere un veterinario con experiencia.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.